

## El final abierto del incidente de Antioquía según Pablo en Gal 2,11-14

**Alfredo Delgado Gómez**

Valladolid

*Resumen:* Este trabajo, quiere considerar retórica y narrativamente el relato de Pablo acerca del conflicto de Antioquía (Gal 2,11-14), para proponer como tesis, que el final abierto de Pablo en su descripción del conflicto de Antioquía es una estrategia retórica consciente y deseada, que genera tensión en su auditorio gálata, en orden a presentar la afirmación teológica central de la carta: “somos salvados en Cristo por la fe y no por las obras de la ley” (Gal 2,16), una tesis que quiere sostener su mensaje principal a la comunidad gálata «no os circuncidéis», si lo hacéis, “Cristo no os servirá de nada” (Gal 5,2).

*Palabras clave:* Pablo, Conflicto, Antioquia, Gálatas, análisis narrativo, ausencia de final.

*Abstract:* The aim of this article is to propose on the basis of rhetorical and narrative analyses that the open ending of Paul's short story about the Antiochean conflict (Gal 2:11-14) is a deliberate strategy that generates tension and expectation in his Galatian audience, in order to present the central statement of this letter: «a person is not justified by the works of the law, but by faith in Jesus Christ», a thesis which gives support to his central message to the Galatian community: «if you let yourselves be circumcised, Christ will be of no value to you at all».

*Keywords:* Paul, Antioch, Conflict, Galatians, Narrative analysis, absence of ending.

## 1. EL PROBLEMA

Muchos autores<sup>1</sup> dan casi por descontado, que Pablo resultó perdedor en el encontronazo que tuvo con Pedro en Antioquía<sup>2</sup> (Gal 2,11-14). Pablo no narra cómo terminó este episodio, pero se da por supuesto que Pablo salió derrotado en el enfrentamiento. Se asume también, que después del conflicto la comunidad de Antioquía continuó con la separación de las mesas entre judeocristianos y paganocristianos<sup>3</sup>. Se admite que este conflicto se resolvió más tarde, con el llamado “decreto de los alimentos” (Hch 15,13-35).

Las razones que aducen estos autores se basan principalmente en la suposición de que si Pablo hubiera convencido a la comunidad de Antioquía, lo habría contado en su carta a los Gálatas y hubiera sido un punto fuerte en su favor dentro de la argumentación que está desarrollando. Estos autores alegan otra serie de razones para justificar esta suposición, como son la falta de referencias a este conflicto en otras cartas<sup>5</sup>.

Sin embargo, podríamos presentar otro conjunto de datos y razones para justificar que el incidente de Antioquía no terminó con una “derrota” de Pablo y de sus convicciones. Se puede

<sup>1</sup> J. D. G. Dunn, *New Perspective on Paul*, Grand Rapids 2008, 491; Id., *The Epistle to the Galatians*, Peabody 1993, 130; F. Mussner, *Der Galaterbrief*, Freiburg 1974, 187; J. Bligh, *Galatians: A Discussion of St Paul's Epistle*, London 1969, 176; H. D. Betz, *Galatians: a Commentary on Paul's Letter to the Churches in Galatia*, Philadelphia 1979, 109; J. L. Martyn, *Galatians: A New Translation with Introduction and Commentary*, New York 1998, 236; R. Bauckham, “Barnabas in Galatians”, *Journal for the Study of the New Testament* (1979) 61-70, pp. 64. Una lista más extensa de autores que sostienen esta opinión la ofrecen D. F. Tolmie, *Persuading the Galatians: A Text-Centred Rhetorical Analysis of a Pauline Letter*, Tübingen 2005, 96 y J. J. Gibson, *Peter Between Jerusalem and Antioch: Peter, James and the Gentiles*, Tübingen 2013, 275.

<sup>2</sup> Lucas no lo narra en Hechos.

<sup>3</sup> También se supone que Pablo se separó de la comunidad de Antioquía y de su trabajo misionero con Bernabé para emprender una nueva etapa, con otros compañeros en este momento y por esta razón, pero de esto no tenemos ninguna información. Lucas presenta un retrato distinto en Hch, 15,36-41, donde la separación de Bernabé viene causada por un encontronazo a causa de Juan Marcos.

<sup>4</sup> D. J. Moo, *Galatians*, Grand Rapids 2013, 16.

<sup>5</sup> J. Becker, *Pablo: el apóstol de los paganos*, Salamanca 1997, 126; B. Witherington, *Grace in Galatia: A Commentary on St Paul's Letter to the Galatians*, Grand Rapids 1998, 159.

empezar dando la vuelta al argumento que hemos señalado anteriormente: si Pablo salió mal parado en Antioquía, ¿por qué trae a colación este suceso? Podría haber buscado otras estrategias. Nadie suele tirar piedras contra su propio tejado. ¿Por qué intentar ahora persuadir a los gálatas sino pudo convencer a Pedro, a Bernabé y a los judeocristianos antioquenos?

Incluso, aunque hubiera sido “derrotado”, podría haber narrado este desenlace fatal y haber sacado provecho de ello, tocando el *pathos* de sus oyentes. En otros relatos autobiográficos, Pablo demuestra que ha fracasado y lo utiliza como un medio afectivo de unión con sus destinatarios, por ejemplo cuando dice a los corintios: “en mi flaqueza me gloriaré” (2Cor 11,30).

También podemos señalar que Pablo trata posteriormente a Pedro sin acritud (1Cor 1,12; 3,22; 9,5 y 15,5), así como a Bernabé (1Cor 9,6), al que propone como ejemplo ante la comunidad de Corinto. Años después del incidente de Antioquía, Pablo declara en 1Cor 15,3-11 que Pedro, Santiago y él proclaman el mismo evangelio. Así mismo les considera receptores de una aparición del Señor (1Cor 9,5 y 15,7). Pablo no rompió con Santiago, con el que se encuentra en Jerusalén según Hch 21. Tampoco parece que rompió con Antioquía, a la que vuelve según Hch 18,22. Pablo tampoco rompió su relación con “Jerusalén”, ya que años después expresa su solidaridad con las iglesias de Judea<sup>6</sup> (1Tes 2,14).

Sin embargo, el objetivo de este artículo no es defender que Pablo triunfó en Antioquía como hacen otros autores<sup>7</sup>, sino estudiar narrativa y retóricamente<sup>8</sup> por qué Pablo no narra el final del episodio. Proponemos como tesis que el final abierto de Pablo en su descripción del conflicto de Antioquía es una estrategia

<sup>6</sup> Pablo se esfuerza repetidamente en mantener su relación y unión con las comunidades de Judea y con los apóstoles de Jerusalén. Tiene interés en mantener los vínculos con la Iglesia de Jerusalén y porque ésta acepte su misión. Dos ejemplos claros son el uso de la expresión aramea *marana tha* y el esfuerzo dedicado a la colecta.

<sup>7</sup> Para Thomas Schreiner, es claro que Pedro respondió positivamente a la denuncia de Pablo, dado que la acción de Pedro, motivada por el miedo, no respondía a sus convicciones. T. R. Schreiner, *Galatians*, Grand Rapids 2010, 145. Así lo entendieron los primeros intérpretes de la carta, desde los *Kerygma Petrou*, Ignacio de Antioquía, pasando por Marius Victorinus y Juan Crisóstomo, especialistas en retórica. Otros autores actuales en Gibson, *Peter Between Jerusalem and Antioch*, 275.

<sup>8</sup> No vemos contradicción en el uso de las dos. T. Wiarda, “Plot and Character in Galatians 1-2”, *Tyndale Bulletin* 55 (2004) 231-252, pp. 237.

retórica<sup>9</sup> consciente y deseada, que genera tensión en su auditorio gálata, en orden a presentar seguidamente la afirmación teológica central de la carta: “somos salvados en Cristo por la fe y no por las obras de la ley” (Gal 2,16), una tesis que quiere sostener su mensaje principal a la comunidad gálata: “no os circuncidéis”, si lo hacéis, “Cristo no os servirá de nada” (Gal 5,2).

Para ello procederemos de la siguiente manera. En primer lugar delimitaremos el pasaje. En segundo lugar analizaremos la narración del incidente antioqueno como un relato, estudiándolo narrativamente y retóricamente<sup>10</sup>. En un tercer momento nos centraremos en analizar el final abierto del mismo y el objetivo que persigue. El cuarto paso será presentar las distintas funciones que cumple este relato de Pablo, es decir el por qué Pablo optó por esta solución. El último apartado presenta la conclusión basada en el análisis narrativo de Gal 2,11-14.

## 2. DELIMITACIÓN DEL PASAJE

En Gal 1-2 Pablo narra diferentes episodios de su vida para demostrar<sup>11</sup> que su evangelio le ha sido revelado por Cristo. El último de los episodios que narra es el conflicto de Antioquía. En este apartado delimitamos el pasaje a estudiar.

El episodio anterior, que narra la asamblea de Jerusalén es claramente una unidad (Gal 2,1-10). Se trata de un pasaje delimitado, acontece en Jerusalén, tiene sus protagonistas, su trama y resolución<sup>12</sup>.

<sup>9</sup> Para Tolmie es una estrategia retórica no narrar que sufrió una derrota en Antioquía. D. F. Tolmie, *Persuading the Galatians*, 83.

<sup>10</sup> Ver L. Pernot, *La rhétorique dans l'antiquité*, Paris 2000, para la terminología retórica.

<sup>11</sup> Gal 1-2 es la *demonstratio* de la *propositio* o *stasis* que ha enunciado en Gal 1,11-12; que el evangelio que ha predicado es de revelación divina. Gal 1-2 no es un relato, por ello Aletti propone no denominarla *narratio* (como hace Betz), sino que la considera una argumentación (*demonstratio*) basada en recuerdos autobiográficos. *Narratio* para la retórica no implica una trama sino la verdad de los hechos relatados. Los eventos narrados por Pablo en Gal 1-2 no están unidos por una intriga, sino más bien por la idea enunciada en Gal 1,11-12. J.-N. Aletti, “Galates 1-2: quelle fonction et quelle demonstration?”, *Biblica* 86 (2005) 305-323, pp. 308.

<sup>12</sup> Los protagonistas eran Pablo, Bernabé, Tito, los apóstoles de Jerusalén y los falsos hermanos. Contiene una descripción temporal precisa (επειτα, catorce años después).

El pasaje posterior a la narración de lo sucedido en Antioquía es otra unidad diferente (Gal 2,15-21). En él Pablo se dirige ahora a la comunidad gálata directamente<sup>13</sup>. Ha pasado de recriminar a Pedro a dirigirse a los gálatas<sup>14</sup>, cambiando su estilo y utilizando ahora la primera persona del plural “nosotros” (v.15). El versículo 14 y los siguientes 2,15-21 son una obra maestra de transición hacia la segunda parte de la carta. Gal 2,15-21 cumple la función de sumario recapitulador de Gal 1-2 así como de introducción<sup>15</sup> a Gal 3,1-4,11 (la parte argumentativa y discursiva de su carta centrada en las pruebas de la Escritura<sup>16</sup>).

### 3. GAL 2,11-14 ES UN PEQUEÑO RELATO

Una vez delimitado el episodio lo analizamos como un relato. El episodio antioqueno es el siguiente.

11 Mas, cuando vino Cefas a Antioquía,  
me enfrenté con él cara a cara,  
porque era digno de reprensión.

<sup>13</sup> Para Martyn con el v.15 comienza un discurso que cumple la función de la *captatio benevolentiae*, Martyn, *Galatians*, 246.

<sup>14</sup> Gal 2,15-21 no son la transcripción de las palabras de Pablo a Pedro en Antioquía. Incluso aunque fueran exactamente las mismas palabras, ya no serían las mismas. Pablo está dirigiéndose a los gálatas y para ello, recuerda, selecciona, extrae y acentúa una determinada interpretación de aquellas palabras que dijo en Antioquía. Pero ya no son las mismas. Ha cambiado el contexto, los destinatarios, el auditorio, la tensión de las circunstancias. Pablo elabora un nuevo discurso con una nueva finalidad. Sobre este pasaje véase J. Núñez Regodón, *El Evangelio en Antioquía. Gal 2,15-21 entre el incidente antioqueno y la crisis gálata*. Salamanca 2002.

<sup>15</sup> R. N. Longenecker, *Galatians*, Dallas 1990, 80-81. Aparecen en este pasaje los elementos fundamentales de su desarrollo posterior (ley 6x; obras de la ley 3x, justificar 4x, justicia, fe 3x; creer, vivir 5x). H.-J. Eckstein, *Verheißung und Gesetz: eine exegetische Untersuchung zu Galater 2, 15-4,7*, Tübingen 1996, 79.

<sup>16</sup> En este análisis se asume como una unidad 2,11-14, como lo hace Betz, *Galatians*, 113. Lo cual no es óbice para no considerar como una unidad 2,11-21 como hacen otros autores. No lo vemos excluyente. Afirma Tolmie: “No es una buena pregunta dónde termina el discurso de Pablo a Pedro, ya que forma de su estrategia retórica ir pasando el foco de atención de lo ocurrido en Antioquía hacia lo ocurrido en Galacia. Para la audiencia, al comienzo, la atención está centrada en Antioquia pero según va avanzando Pablo en su discurso, los gálatas se ven incluidos en lo que Pablo está argumentando”. D. F. Tolmie, *Persuading the Galatians*, 80.

<sup>12</sup> Pues antes que llegaran algunos del grupo de Santiago, comía en compañía de los gentiles; pero una vez que aquéllos llegaron, se le vio recatarse y separarse por temor de los circuncisos.

<sup>13</sup> Y los demás judíos le imitaron en su simulación, hasta el punto de que el mismo Bernabé se vio arrastrado por la simulación de ellos.

<sup>14</sup> Pero en cuanto vi que no procedían con rectitud, según la verdad del Evangelio, dije a Cefas en presencia de todos: «Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo fuerzas a los gentiles a judaizar?»

No ha sido suficientemente señalado que en Gal 2,11-14 nos encontramos con un pequeño relato (διήγησις<sup>17</sup>). Este relato cumple las exigencias de una narración para Anaxímenes: brevedad, claridad y credibilidad. La brevedad es evidente, la claridad se ve refrendada por la repetición e inclusión inicial (v.11 y 14), y la credibilidad se sostiene por la condición de testigo ocular de Pablo y porque los otros testigos del evento siguen estando vivos.

Pablo narra una pequeña historia que ha vivido<sup>18</sup>. Se trata de una escena<sup>19</sup>, un episodio, y como afirma Wiarda del mismo: “in many ways a cohesive and well-structured story<sup>20</sup>”.

Se trata de un relato histórico que tiene una unidad en sí mismo, ya que acontece en un lugar (Antioquía) distinto del episodio anterior; en un tiempo determinado (“cuando llegó Pablo a Antioquía”); con unos personajes (Pablo, Pedro, la comunidad Antioquena, los enviados de Santiago, Bernabé) y unas acciones entrelazadas por una trama<sup>21</sup>, es decir, con una conexión causal

<sup>17</sup> διήγησις, narración de un hecho pasado, usando la terminología de Anaxímenes. Anaxímenes, *Retórica a Alejandro* 30,4-5.

<sup>18</sup> Paul Ricoeur ha dejado asentado que no hay Historia sin narración. P. Ricoeur, *Historia y narrativa*, Barcelona 1999. Es la narración histórica la que hace al pasado inteligible.

<sup>19</sup> Una escena es una unidad mínima de un episodio más largo y de una intriga episódica, aislable gracias a los cambios de personajes, de lugar y de tiempo, gracias también al proceso de la intriga.

<sup>20</sup> T. Wiarda, “Plot and Character in Galatians 1-2”, 243.

<sup>21</sup> Longenecker afirma: “Five stages in the development of the plot at Antioch are identifiable in Paul’s account: (1) Peter’s practice of eating with Gentile believers; (2) Peter’s withdrawal from table fellowship with Gentile believers after the delegation from Jerusalem arrived; (3) the separation of

entra las distintas acciones. Como buena narración alterna descripción, acción y discurso directo con maestría, utilizando un amplio repertorio de figuras retóricas<sup>22</sup>.

Los personajes son caracterizados cuidadosamente<sup>23</sup>, presentados según una progresión (subida, ascenso) retórica en los v.12-13. Pablo primero habla de Pedro, posteriormente de los otros judíos e incluso Bernabé, lo cual subraya la gravedad del conflicto ocasionado por Pedro y la capacidad de su influjo sobre los otros. Les presenta además siguiendo una estructura quiástica, donde se oponen la hipocresía y los actores de la misma, los demás judíos y Bernabé<sup>24</sup>:

καὶ <b>συνυπεκρίθησαν</b> αὐτῷ [καὶ] οἱ <u>λοιποὶ Ἰουδαῖοι</u>	Y le imitaron en su <b>simulación</b> <u>los demás judíos</u> ,
ὥστε καὶ <u>Βαρναβᾶς</u> συναπήχθη αὐτῶν τῇ ὑποκρίσει	y hasta <u>Bernabé</u> se vio arrastrado por su <b>simulación</b>

Pablo se presenta como defensor del evangelio, mientras que Pedro, permanece mudo, sin palabras. Pablo es el hombre coherente, mientras que Pedro es un hombre miedoso y voluble por miedo a los judíos, que obliga a los demás. El uso de este verbo “obligar” proporciona una *synkrisis* entre la actitud de Pedro y la actitud de los misioneros judaizantes que llegan a Galacia (6,12).

Pablo ha elaborado una narración con una trama, la cual ordena los acontecimientos como una serie de causas y consecuencias. Pablo no se limita a narrar lo ocurrido sino que lo salpica de

Jewish believers from Gentile believers as a result of Peter's withdrawal, with “even Barnabas” joining in that separation; (4) Paul's evaluation of the situation, crediting Peter's withdrawal as an act of hypocrisy based on fear and Barnabas's action in following Peter's example as based on irrational emotion; and (5) Paul's open denunciation of Peter”. Longenecker, *Galatians*, 65.

<sup>22</sup> Presentamos alguna de ellas. Pablo utiliza la metáfora (caminar rectamente), la metonimia (los de Santiago), un genitivo epexegetico (la verdad del evangelio), la *synkrisis* entre Pedro y Pablo, entre Galacia y Antioquía, la pregunta retórica como dilema (v.14).

<sup>23</sup> Para Longenecker esta caracterización de Pedro está en cierta tensión con “la mano tendida” por Santiago, Cefas y Juan a Pablo y Bernabé en v.9. Su intención es demostrar su independencia respecto a Jerusalén. R. N. Longenecker, *Galatians*, 65. Ver J. J. Gibson, *Peter Between Jerusalem and Antioch*, 215-283.

<sup>24</sup> Así mismo podemos señalar que en la enumeración de los actores y de las acciones Pablo se coloca al final de la acción, lo cual podría interpretarse que se otorga el rol del vencedor.

valoraciones y juicios, presentando determinadas acciones como consecuencias de otras<sup>25</sup>. Pablo elabora una interpretación lógica de lo sucedido, propone unas causas (el miedo de Pedro) y postula unas valoraciones (hipocresía, obligar).

La narración que nos presenta Pablo no es nada aséptica, sino que está filtrada por sus intereses<sup>26</sup> y por su interpretación personal, pero sigue siendo narración, que busca presentar los hechos según una secuencia lógica y temporal.

Con todo ello, podemos afirmar que Gal 2,11-14 es una narración, un relato. Se trata de un nuevo episodio dentro de la larga *demonstratio* que es Gal 1-2 y que puede ser analizado narrativamente, lo cual no se suele llevar a cabo.

#### 4. EL RELATO DE PABLO ES UNA NARRACIÓN ABIERTA

El relato de Pablo sobre lo acaecido en Antioquía termina de una manera sorprendente. Pablo lo finaliza planteando una pregunta retórica, un dilema en la forma de una *pregunta abierta*: “Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo fuerzas a los gentiles a judaizar<sup>27</sup>?” (v.14). Pablo parece que deja el episodio sin final.

Sabemos que un relato ideal comienza por una situación estable que una fuerza viene a perturbar. De ello resulta un estado de desequilibrio. Al final de un relato el equilibrio se restablece por la acción de una fuerza dirigida en sentido contrario; pero el nuevo equilibrio no es nunca idéntico al primero<sup>28</sup>.

<sup>25</sup> Es significativa la presencia por dos veces de la conjunción causal por qué (ὅτι v.11c y 14).

<sup>26</sup> Nuestra memoria es selectiva. Y nuestra exposición también. Pablo realiza un ejercicio de memoria social generadora de identidad. Pablo narra según la interpretación que él mismo hace de los hechos que le han ocurrido en un momento concreto de su vida: la década entre los años 50 y 60. Trasluce el deseo de presentarse como la cristalización de la fuerza transformadora del evangelio. T. Wiarda, “Plot and Character in Galatians 1-2”, 245.

<sup>27</sup> Trata de presentar una autocontradicción en Pedro. H. D. Betz, *Galatians*, 111. La respuesta es clara, tú que no has sido un judío correcto, no puedes obligar a nadie a judaizar. Se trata de un argumento *ad hominem*, ver Mussner, *Der Galaterbrief*, 145.

<sup>28</sup> T. Todorov, *Poétique*, París 1973, 82.



En nuestro caso tenemos un trasfondo inicial: Pedro comía habitualmente con los paganos en Antioquía desde su llegada. Llegaron “los de Santiago<sup>29</sup>” y entonces se desata la acción, Pedro se alejó, por una causa: el miedo a estos. El apóstol de los circuncisos tiene miedo a “los de la circuncisión”. A esta acción le sigue una serie de consecuencias: los judíos, incluso Bernabé, le imitan en su hipocresía. Entonces Pablo se enfrenta a Pedro<sup>30</sup> para intentar volver a la situación inicial. Le echa en cara que es reprehensible (v.11) y que su camino no es recto según la “verdad del evangelio”. Ésta se convierte en el criterio por excelencia para juzgar un comportamiento y es más importante que las personas, sean Pedro o Pablo. La pregunta retórica de Pablo desenmascara la hipocresía: no actúan según lo que piensan. Podemos presentar estos pasos de la siguiente manera:

Momentos de la narración	Contenido
Exposición	Pedro comía con los paganos 12a
comienzo de la acción	Una que vez que llegaron los de Santiago 12ba
complicación	Empezó a evitarlos y a apartarse 12bβ Los demás judíos disimularon como él 13a Hasta Bernabé se vio arrastrado a la simulación 13b
resolución	Pablo se enfrenta a Pedro 14
conclusión	¿?

Esperaríamos al final de este relato una *conclusión*, conocer de nuevo una situación estable en la comunidad de Antioquía<sup>31</sup>. Sin embargo Pablo no lo explicita. Sorprende esta ausencia, porque en la *demonstratio* de Pablo (Gal 1-2) encontramos varios

<sup>29</sup> Se trata de la acción o momento desencadenante. A partir de entonces se produce la complicación de la acción y se suceden las acciones.

<sup>30</sup> Es la acción resolutoria del relato Pablo increpa a Pedro en medio de la comunidad.

<sup>31</sup> En cuanto al desenlace y la situación final, el narrador puede saltarse uno de los dos, pero no los dos a la vez. D. Marguerat – M. Durrer – F. Clerc, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*, Santander 2000, 78.

episodios y terminan armónicamente. ¿Por qué no es narrado en este caso el final de lo ocurrido en Antioquía?

Pablo no narra el desenlace de manera deliberada. Este vacío narrativo lo rellenan algunos estudiosos suponiendo que ese final era conocido por su auditorio, o bien sospechando que se trata de una omisión intencionada porque no favorece a Pablo. Pablo utiliza este vacío como una estrategia narrativa, la cual genera intriga y suspense<sup>32</sup> en su auditorio. Es una ley de la narración que sin ignorancia no hay conflicto y sin conflicto no hay intriga<sup>33</sup>. Esta intriga y suspense la aprovecha Pablo en su favor para conducir a sus oyentes en tensión hacia el clímax de su primera parte de la carta.

Esa omisión deliberada se ve confirmada por el v.11 que nos da una clave de lectura del relato. Es un sumario que contiene *in nuce* todo el episodio (“Cuando Pedro llegó a Antioquía, tuve que enfrentarme abiertamente a él a causa de su conducta inadecuada”). Este versículo resume el núcleo de lo que va a contar a continuación: Pablo se enfrentó a Pedro en Antioquía. Para Pablo la historia termina (“dije a Pedro en presencia de todos...” v.14) según lo que ha anunciado en el v.11. Pablo no narrando el final hace que la atención del relato se centre en su defensa del evangelio<sup>34</sup>. Esta decisión de omitir el final y de terminar su episodio con el reproche a Pedro ya había sido anticipada en su sumario introductorio, el v.11.

A Pablo no se le ha olvidado el final de su relato, ni tampoco se le ha pasado por alto. Se trata de un pasaje muy pensado, que no ha dejado nada a la improvisación. Su narración contiene una *dispositio* muy pensada. La composición se articula según una inversión o *reversio* ab-BA. Podemos observar un sumario (v.11) que inicia y anticipa la reacción de Pablo en el versículo 14. Pablo y su acción de reproche a Pedro y de defensa de la unidad de la comunidad, se colocan en los extremos del relato y centran el incidente. Lo cual nos indica, que este discurso será el centro de atención

<sup>32</sup> Incluso las desviaciones de Pablo del esquema esperado de una narración son signos de sus intereses. Wiarda, “Plot and Character in Galatians 1-2”, 237 y 243. Sobre la intriga en la narración ver A. Pasquier – D. L. Marguerat – A. Wénin, *L'intrigue dans le récit biblique: quatrième colloque international du RRENAB, Université Laval, Québec, 29 Mai - 1<sup>er</sup> Juin 2008*, Leuven – Paris – Walpole 2010.

<sup>33</sup> M. Sternberg, *The Poetics of Biblical Narrative: Ideological Literature and the Drama of Reading*, Bloomington 1985, 173.

<sup>34</sup> T. Wiarda, “Plot and Character in Galatians 1-2”, 244.

de Pablo. Pablo se coloca al final de la acción, lo cual podría interpretarse que se otorga el rol del vencedor. Podemos representar la *reversio* así:

Sumario v.11: anuncia el problema	a = v.11b Pablo se enfrenta con Pedro
	b = v.11c Porque Pedro era reprehensible
Ilustración v.12-14 y desarrollo del v.11	B = v.12-13 Actitud reprehensible de Pedro
	A = v.14 Reacción de Pablo

Esta cuidada redacción del pasaje, que no ha dejado nada a la improvisación, nos permite concluir que la ausencia del final narrativo es deliberada. Esta omisión pone de manifiesto aquello que Pablo quiere resaltar, que él defendió “la verdad del evangelio”, siendo éste el protagonista de la primera parte de la carta. El episodio antioqueno forma una inclusión con el inicio de su *demonstratio* (Gal 1-2): si Pablo fue el celoso judío perseguidor de la Iglesia (1,14), ahora es el defensor de la misma y del evangelio.

Así mismo hemos de señalar que hemos de leer el episodio desde el conjunto de valores que subyacían a los primeros destinatarios (la pragmática del relato). Es posible que Pablo no haya querido resaltar quién resultó vencedor. Esta es nuestra lectura en la que prima la verdad, la razón. Si leemos el episodio teniendo en cuenta la primacía del conjunto de valores relacionados con el “honor y la vergüenza”, seguramente era más importante no tener que avergonzarse que tener razón<sup>35</sup>. Y eso es lo que destaca Pablo, que él no tiene de qué avergonzarse, mientras que Pedro sí. La presentación de Pablo corrobora que “la manera antigua de ver el acaecer humano: no percibe fuerzas, sino vicios y virtudes, éxitos y errores; su modo de plantear el problema no es, ni espiritual ni materialmente, histórico-evolutivo, sino moral”<sup>36</sup>.

<sup>35</sup> Sobre el conjunto de valores que subyacen al honor y la vergüenza ver R. Muller, *Honor and Shame: Unlocking the Door*, Philadelphia 2000 y R. F. Benedict, *El Crisantemo y la espada: patronos de la cultura japonesa*, Madrid 1974, 515. Philip Esler ha realizado un magnífico análisis del conflicto de Antioquía desde estos valores y ve en la “llegada de los de Santiago”, la respuesta al desafío que provocó Pablo llevando a Tito a Jerusalén. P. F. Esler, “Making and Breaking an Agreement Mediterranean Style: A New Reading of Galatians 2:1-14”, *Biblical Interpretation* 3 (1995) 285-314.

<sup>36</sup> E. Auerbach, *Mimesis: la representación de la realidad en la literatura occidental*, Madrid 1993, 43.

Esta sorprendente ausencia de final nos invita a estudiar Gal 2,11-14 como una “parábola abierta”. Se trata de un género literario que aparece diferentes veces en la Biblia y que termina con una pregunta que no responde ningún personaje dentro del relato, sino que es lanzada al lector, en este caso a los oyentes de la carta que son los gálatas<sup>37</sup>.

##### 5. LA FUNCIÓN RETÓRICA DEL FINAL ABIERTO DEL EPISODIO ANTIOQUEÑO

Un narrador no puede contarle todo, así que deja muchos *espacios en blanco*<sup>38</sup>. Es esencial a la narración rellenar los huecos que quedan indeterminados en una narración, un proceso que habitualmente realiza el lector<sup>39</sup>. En nuestro caso se trata de una *omisión*<sup>40</sup>, ya que es consciente y deliberada<sup>41</sup>. Esta astucia de la suspensión narrativa empuja al lector a implicarse personalmente, imaginando cómo concluirá la historia contada. Surgen las preguntas<sup>42</sup>: ¿cómo reaccionó Pedro? ¿Qué ocurrió en la

<sup>37</sup> Otros ejemplos son el final del libro de Jonás “¿y no voy a tener compasión yo de Nínive...?”; Ex 17,1-7, que termina con la pregunta “¿está el Señor con nosotros o no?”; la parábola de los labradores de la viña (Mt 20,15), que termina así mismo con una pregunta. El evangelista Lucas es el especialista de las suspensiones narrativas: véase la parábola de los dos hijos, Lc 15,11-32 (¿se sumará el hijo mayor a la fiesta?). Marguerat – Durrer – Clerc, *Cómo leer los relatos bíblicos*, 79. Sobre el sentido del final de un relato ver F. Kermode, *The Sense of an Ending: Studies in the Theory of Fiction: With a New Epilogue*, Oxford - New York 2000.

<sup>38</sup> Narrativamente se les denomina “blancos” a aquellos aspectos no narrados, también denominados “elipsis”. Para Genette, la literatura es una retórica del silencio. Citado por L. Block De Behar, *Una retórica del silencio: funciones del lector y procedimientos de la lectura literaria*, México 1984, 27.

<sup>39</sup> S. B. Chatman, *Story and Discourse: Narrative Structure in Fiction and Film*, Ithaca 1978, 28.

<sup>40</sup> M. Sternberg, *The Poetics of Biblical Narrative*, 235-237. Según Ska se esperaría que estos elementos omitidos aparezcan posteriormente en otro momento de la narración. Estas elipsis se producen en situaciones de alta tensión, de vida o muerte, ya que el deseo del autor es pasar rápidamente a resolver los interrogantes profundos del lector. J.-L. Ska, “De quelques ellipses dans les recits bibliques”, *Biblica* 76 (1995) 63-71, pp. 65 y 70.

<sup>41</sup> Genette utiliza el término más técnico de “paralipsis” cuando el relato pasa junto a un dato. G. Genette, *Figuras III*, Barcelona 1989, 92.

<sup>42</sup> “There is much in 2:11-14 that we are not told about the situation at Antioch, and much of what we are told is mostly by way of allusion. What complex of events led up to Paul’s rebuke of Peter? What was the Antioch church

comunidad? Este espacio en blanco, esta elipsis, ha sugerido muchas posibles interpretaciones y conjeturas sobre cómo terminó la situación.

Sin embargo la elipsis (lo no narrado) puede ser fructífera, ya que le permite al lector participar activamente. Corroboramos con Hans Frei que “el significado emerge de la forma de la historia<sup>43</sup>”, es decir escuchando y reviviendo la experiencia antioqueña, llega el mensaje al corazón de los gálatas. Forma y contenido no se pueden separar en este caso. La omisión genera incertidumbre, suspense, el cual nace del retraso entre lo que el lector ya conoce y lo que debe suceder. La conclusión cuenta menos que la evolución de las emociones por las que ha pasado el lector y que son validadas o no al final<sup>44</sup>.

La parábola abierta empuja al lector a buscar su propia dirección de manera que él pueda encontrar un patrón ético que le hable a él más directamente. Le invita a persistir<sup>45</sup>. A través de esta “parábola abierta” presenta al lector un motivo ético con distintas variantes, en número y en fuerza. Le evita hacer una rápida interpretación alegórica, a sacar conclusiones. Así se controla la secuencia intelectual del lector.

Tradicionalmente se define la retórica como la manera en la que un autor escribe para crear ciertos efectos en los lectores<sup>46</sup>. Pablo con este silencio trata de derribar las convicciones del lector acerca de la verdad, de manera que esté preparado para recibirla cuando se le ofrezca. Si el lector está deseando la

like before this incident? When and why did Peter come to Antioch? What issues were at stake –not only from Paul’s perspective, but also from Peter’s and those Christians of Antioch who joined him in his withdrawal? How did Barnabas view matters? Who really ‘won’ in the dispute? And what was Antioch Christianity like after this episode?”, Longenecker, *Galatians*, 64.

<sup>43</sup> H. W. Frei, *The Eclipse of Biblical Narrative: A Study in Eighteenth and Nineteenth Century Hermeneutics*, New Haven 1978, 280.

<sup>44</sup> J.-L. Ska, “Nuestros padres nos contaron”: *introducción al análisis de los relatos del Antiguo Testamento*, Estella 2012, 18 y 63. Muchas historias requieren confusión. Trata de generar confusión en el lector acercar de verdades fundamentales.

<sup>45</sup> R. M. Eastman, “The Open Parable: Demonstration and Definition”, *College English* 22 (1960) 15-18, pp. 18.

<sup>46</sup> Aristóteles definió la retórica como la facultad de usar los medios disponibles de persuasión. Podemos afirmar que donde hay persuasión hay retórica. Donde hay intención hay persuasión. La retórica, como la entendían los antiguos, tiene poco en común con la verdad, pero es el conjunto de técnicas que hacen creer a la gente que algo es real. Betz, *Galatians*, 24.

verdad, primero debe estar convencido de que no la posee. Como un buen tratado filosófico, cualquier obra dependiente de este deseo, debe hacer surgir una importante pregunta en una forma viva para que el lector busque siga leyendo y encuentre la respuesta. Lo importante es el efecto sobre el lector<sup>47</sup>. Y Pablo lo consigue con maestría. El episodio no se queda sin final. Su final es retórico, no narrativo.

## 6. LAS FUNCIONES DEL RELATO GAL 2,11-14 EN LA CARTA A LOS GÁLATAS

El relato sobre lo que sucedió en Antioquía ha sido cuidadosamente narrado y colocado por Pablo en el contexto de su carta. Tanto por su posición dentro de la primera parte de la carta (Gal 1-2), como por su elaborada redacción, cumple varias funciones y responde a diferentes objetivos por parte de Pablo. Una vez analizado el texto narrativa y retóricamente, estamos en disposición de señalar estas funciones<sup>48</sup>.

Nuestro texto, por un lado cuenta la *prehistoria* del problema que tienen que afrontar los gálatas. Lo que ocurre en Galacia tiene sus orígenes en lo ocurrido en Antioquía. Así mismo es un buen ejemplo de *comparación* con lo que está ocurriendo en Galacia. Se trata de un buen espejo. Es una situación “transparente” para la comunidad gálata<sup>49</sup>. No es accidental que el final de la *narratio* de Pablo en 2,14 sea idéntica a la cuestión que los gálatas tienen que decidir<sup>50</sup>.

Lo sucedido en Antioquía es para Pablo, un ejemplo más, de que su evangelio no proviene de los hombres, y es así mismo una consecuencia del compromiso aceptado en Jerusalén: defender “la verdad del evangelio<sup>51</sup>”. Pablo cuenta este relato porque

<sup>47</sup> W. C. Booth, *The Rhetoric of Fiction*, Chicago 1983, 285-286.

<sup>48</sup> Se trata de entender ¿qué hace el texto? No solo qué dice, sino cómo el texto modela el mundo y cómo es modelado por él. F. Watson, *Paul, Judaism, and the Gentiles: Beyond the New Perspective*, Grand Rapids 2007, 10.

<sup>49</sup> Tolmie, *Persuading the Galatians*, 80.

<sup>50</sup> Betz, *Galatians*, 103 y 62.

<sup>51</sup> Dunn, *The Epistle to the Galatians*, 115. Afirma Barclay que en el centro de su narración (Gal 1-2), no está Pablo, sino que aparece el evangelio. Incluso en el relato del concilio de Jerusalén, lo que reconocen las columnas de la Iglesia, no es el apostolado de Pablo, sino la verdad del evangelio, del Dios que actúa en cada uno de ellos. En el incidente de Antioquía no se trata

prueba la independencia de su evangelio<sup>52</sup>. Con ello Pablo refuerza su *ethos* y su autoridad ante los gálatas<sup>53</sup>.

Pablo dramatiza y agudiza en su narración la *antítesis* entre agradar a Dios y agradar a los hombres. Para Bligh<sup>54</sup>, Gal 2,11-14 sería la cumbre de la narración autobiográfica de Gal 1-2, demostrando cómo han sido traicionados los principios de la unidad y de la igualdad cuando uno elige agradar a los hombres y no a Dios<sup>55</sup>.

Pablo al contar lo ocurrido en Antioquía realiza una *inclusión* con el principio de su narración autobiográfica. Se trata de un cambio total, de ser celoso perseguidor de la Iglesia (Gal 1,13) a defensor a ultranza del evangelio incluso ante aquellos apóstoles que aprobaron su evangelio<sup>56</sup>, con lo cual se muestra como ejemplo para los gálatas. Así mismo encontramos en el relato una comparación (*synkrisis*) entre un Pablo firme y un Pedro que cambia de actitud. Esta *synkrisis* se preparaba ya desde Gal 2,4-5. Esta comparación realza el papel de Pablo como defensor de los paganos.

Pablo les da a los gálatas una *imagen* de adónde lleva abrazar la circuncisión: a la división de la comunidad. En contraposición Pablo dibuja una comunidad creada por una común respuesta al evangelio. La narración paulina fuerza a los gálatas a decidir con quién quieren permanecer. Si quieren estar en relación con la Iglesia deben permanecer con Pablo. Pablo crea una comunidad retórica que los gálatas están invitados a aceptar o rechazar. Si rechazan la circuncisión se unen a la comunidad de Pablo y a Cristo que le envió<sup>57</sup>. Pablo está proponiendo un modelo de

del conflicto entre Pedro y Pablo, sino del fracaso en lo referente a la “verdad del evangelio” (Gal 2,5.14). Pablo no quiere demostrar que “él” ha vencido, sino dar testimonio de la verdad del evangelio. J. M. G. Barclay, “Paul’s Story: Theology as Testimony”, en B. W. Longenecker (ed.), *Narrative Dynamics in Paul: A Critical Assessment*, Louisville - London 2002, 133-156, p. 141.

<sup>52</sup> T. Schreiner, *Galatians*, 139.

<sup>53</sup> J. H. Schütz, *Paul and the Anatomy of Apostolic Authority*, Louisville 2007.

<sup>54</sup> J. Bligh, *Galatians*, 178-180.

<sup>55</sup> Ese esquema también es asumido por Betz, que divide la *narratio* en tres partes, cómo Pablo el *outsider* fue aceptado por Jerusalén (1,13-24), cómo su misión y su evangelio fueron reconocidos por las autoridades de Jerusalén (2,1-10) y en la tercera parte cómo esos acuerdos fueron rotos mientras que Pablo se mantuvo fiel (2,11-14). Betz, *Galatians*, 103.

<sup>56</sup> T. Wiarda, “Plot and Character in Galatians 1-2”, 245.

<sup>57</sup> P. E. Koptak, “Rhetorical Identification in Paul’s Autobiographical Narrative: Galatians 1:13-2:14”, *Journal for the Study of the New Testament* (1990) 97-113, pp. 113.

unidad que solo es posible desde el temor de Dios y la revelación de Cristo en el evangelio. Un modelo de unidad que no se base en el evangelio sino en las autoridades humanas, solo acarreará división.

Pablo vuelve a narrar el incidente de Antioquia en orden a mostrar *cómo él se mantuvo firmemente* en “la verdad el evangelio”, el centro focal<sup>58</sup> de su argumentación. Pablo se dibuja como un defensor de los intereses de los gentiles<sup>59</sup>. Pablo no cedió en Jerusalén (2,5) y no cedió en Antioquía. Pablo, el judío, se partió la cara por los gentiles, quedándose solo al defenderles<sup>60</sup>. Pablo es un *paradigma* en cuanto a la defensa del evangelio, dispuesto al conflicto y enfrentando la situación en la que se rompe la unidad de Cristo y de la Iglesia<sup>61</sup>. Con la repetición en el v.11 y en el v.14 de la reprimenda a Pedro, Pablo subraya una de las intenciones claras de su narración de la crisis antioquena: él defiende el evangelio. El inicio de la narración y su falta de final se ven relacionados<sup>62</sup>.

Pablo con este magistral episodio realiza una *transición* desde la justificación divina de su evangelio y de su defensa de la misma<sup>63</sup>, a Gal 2,15-21, parte teológica magistral donde enuncia que: “la salvación viene por medio de la fe en Cristo y no por la ley”, y desde esa parte enlaza con la sección central de la carta donde aduce las pruebas de la Escritura que justifican su proposición principal<sup>64</sup>: “no os circuncidéis” (Gal 5,2).

<sup>58</sup> D. F. Tolmie, *Persuading the Galatians*, 83.

<sup>59</sup> Se presenta como modelo. A. Pitta, *Disposizione e messaggio della Lettera ai Galati: analisi retorico-letteraria*, Roma 1992, 95. Varios autores señalan que el texto establece el *ethos* de Pablo como aquel que no se deja envolver en mascaradas, sino que es fiel al evangelio. Witherington, *Grace in Galatia*, 161 y 162.

<sup>60</sup> P. E. Koptak, “Rhetorical Identification in Paul’s Autobiographical Narrative”, 101.

<sup>61</sup> Para Gaventa Pablo usa la narrativa de 1-2 para ofrecerse como paradigma del poder del evangelio. B. R. Gaventa, “Galatians 1 and 2: Autobiography as Paradigm”, *Novum testamentum* 28 (1986) 309-326, pp. 313 y 322.

<sup>62</sup> T. Wiarda, “Plot and Character in Galatians 1-2”, 244.

<sup>63</sup> “El final abierto, *gap* narrativo, prepara a lo que va a venir”, señala Pitta, *Disposizione e messaggio della Lettera ai Galati*, 95. Un análisis de las conexiones entre v.14 y 2,15-21 en J. M. G. Barclay, *Paul & the Gift*, Grand Rapids 2015, 372

<sup>64</sup> El énfasis de Pablo es en la unidad de salvación en Cristo. H. D. Betz, *Galatians*, 106.



## 7. CONCLUSIÓN

Hemos podido demostrar que el conjunto de elementos retóricos y literarios utilizados por Pablo en este pasaje, su colocación al final de su *demonstratio* (Gal 1-2), el carácter de transición del pasaje, así como su función paradigmática, otorgan un buen número de razones para aceptar que la omisión de la resolución del conflicto de Antioquía es una opción retórica de Pablo. La cual suscita una atención mayor en sus oyentes en orden a la transición hacia la parte de la carta donde comienza a presentar sus tesis teológicas y escriturísticas.

La elipsis, lo no narrado, le permite al lector participar activamente. Le empuja a implicarse personalmente. Lo importante ha sido la evolución de las emociones por las que ha pasado el lector. Pablo ha hecho revivir la situación de Antioquía a los gálatas, porque es transparente e influyente para su decisión. Con esta parábola abierta ha empujado al oyente a buscar su propia decisión de manera que él pueda encontrar un patrón ético que le hable más directamente a sí mismo. Narrando algo aparentemente externo (un conflicto en Antioquía hace muchos años), su mensaje consigue llegar al corazón de los gálatas. Presenta al lector un motivo ético con distintas variantes, en número y en fuerza. Le evita hacer una rápida interpretación alegórica y sacar conclusiones. Así “controla” la secuencia intelectual del lector y le prepara para su afirmación teológica clave “somos salvados en Cristo por la fe y no por las obras de la ley” (Gal 2,16).

Seguramente para Pablo y sus oyentes no era tan importante quién salió vencedor en Antioquía ya que el conjunto de valores que estaban en juego (honor, vergüenza, la verdad del evangelio) les inducía a otras interpretaciones diferentes de las nuestras.

La conclusión a la que llegamos no resuelve definitivamente la pregunta sobre el resultado histórico<sup>65</sup> –no libre de interpretaciones y valoraciones–, del conflicto de Antioquía, que sigue abierto; pero evita soluciones fáciles, que asumen, sin analizar en profundidad la ausencia del final del relato, que Pablo salió derrotado de Antioquia.

<sup>65</sup> Excepcionales son las consideraciones de Martin Hengel sobre el uso del método histórico-crítico y la posibilidad de acceder a la “verdad” en M. Hengel, *Zur urchristlichen Geschichtsschreibung*, Stuttgart 1979, 47-54.